

AUIUDA

SEMAMARIO DE LA SOLIDARIDAD

ATUUDA

Año II.—Núm. 52

Madrid, 25 de abril de 1937

Precio: 15 cts.

De 1934 a 1937

Es necesario hacer un gran esfuerzo mental para recordar, con toda exactitud, el formidable movimiento de solidaridad realizado por el S. R. I. desde la represión de Octubre hasta el momento actual.

Son tantísimos los hechos, cifras y demás incidentes que bailan ante nuestra memoria, que sería una pretensión vana y absurda querer condensar en breves líneas lo que fué y es producto de tantas vidas ofrecidas al noble y humanitario ideal que es la solidaridad.

Pero sí he de señalar que las causas fundamentales de nuestro enorme crecimiento numérico y las simpatías con que contamos por parte de las masas populares, no obedecen en ningún modo—como en otras organizaciones—a la guerra directamente, sino a los hechos demostrativos de la necesidad forzosa de que exista una or-

ganización del tipo y características de la nuestra, con el apoyo de las masas populares.

Octubre del 34 fué una prueba durísima que le ofreció al S. R. I. una oportunidad para evidenciar ante el mundo entero sus posibilidades de trabajo y la labor tan intensa que en diferentes ocasiones y momentos puede realizar.

Jornadas de represiones brutales y sangrientas; hambre y frío en los hogares de la mártir y heroica Asturias—jamás bastante ponderada—; perse-

cución implacable de los hombres libres e izquierdistas; millares de niños huérfanos y abandonados a su suerte por la cruel vesania de los Gil Robles-Lerroux, fueron la poderosa palanca que puso en tensión a todo el Socorro Rojo Internacional.

¡Qué jornadas tan emotivas aquellas, en que los hijos de los mineros asturianos eran recibidos cariñosos y entusiastamente en los humildes hogares de los antifascistas madrileños y levantinos!

Fué el S. R. I. quien con sus campa-

ñas y llamamientos al corazón del pueblo supo despertar el espíritu de la solidaridad humana.

¿Quién puede negar el formidable papel representado por aquellos Comités de Ayuda creados por iniciativa del S. R. I. y que constituyeron un verdadero Frente Popular y potentes organismos de lucha contra la represión tiránica y cruel de los «mandamás» gubernamentales?

Todos los partidos políticos y organizaciones sindicales participaban en ellos. Era que triunfaba el espíritu de

Ante la invasión del fascismo internacional y la complicidad de los países que debieran salir a la defensa del derecho de gentes, las palabras del ministro de Marina y Aire, sobre el control marítimo, son un exponente sereno y viril de cuanto estamos dispuestos a hacer por nuestra libertad y nuestra independencia.

solidaridad y el convencimiento de que, unidos, la victoria, más tarde o más temprano, era nuestra.

Y bajo este signo, el S. R. I. continuó haciendo una labor gigantesca que sólo es conocida de aquellos hombres que al frente de sus grupos, día a día y noche tras noche, pintaban las paredes con consignas y recaudaban afanosamente unos céntimos para aliviar la situación de tantos hogares deshechos y la de 30.000 hermanos encarcelados.

Las campañas pro amnistía, Prestes, etcétera, se desarrollaron formidablemente en la ilegalidad, hasta que el pueblo, convocado a unas elecciones, sancionó legalmente actuaciones pasadas y posiciones futuras.

No es necesario recordar aquel período transitorio que va desde el 16 de febrero al 19 de julio del 36, donde no hay cosas muy notables que reseñar.

El movimiento subversivo hizo despertar a muchísima gente del letargo en que se habían sumido desde las elecciones.

Descubrió también para algunos la multitud de problemas que sólo una guerra muestra con toda crudeza, y fuimos nosotros, el S. R. I., quien con una visión clara supimos comprender la necesidad apremiante de dedicar todas las actividades a cuestiones tan trascendentales en una guerra, como son la Sanidad y la Intendencia.

¿Quién no recuerda aquellos coches antiguos transformados por el S. R. I. en ambulancias que recogían a los heridos en las mismas líneas de fuego? ¿Y los innumerables convoyes de víveres suministrados tras incontables esfuerzos y sacrificios a nuestros combatientes?

Madrid, el S. R. I. de esta invicta capital, fué el motor que movió a todo el mundo a preocuparse de estos problemas y el engranaje que unió a todas las organizaciones bajo esta consigna formidable: Solidaridad y sacrificios para con los frentes.

Centenares de hospitales de sangre; multitud de guarderías para los niños de los milicianos; campaña de invierno para la recogida de ropas de abrigo; casas de refugiados, etc., fueron los primeros pasos dados por el S. R. I. en aquellos momentos de emoción, entusiasmo y de tragedia.

El Comité madrileño del S. R. I. movilizó a todos los militantes en estas necesidades. Grupos de mujeres y hombres, llevados de su entusiasmo, acudían desinteresadamente a enrolarse en nuestras grandiosas tareas y convertirlas rápidamente en una realidad efectiva.

Poco a poco se fué normalizando y estructurando nuestro trabajo, hasta conseguir plenamente todos nuestros propósitos.

En verdad, descrito así por encima y sencillamente, no da una visión exacta.

La Navidad del Miliciano, la Ayuda a la población civil, hospitales, dispensarios gratuitos, etc., constituirían una lista interminable que con una redacción literaria mesurada formaríamos centenares de volúmenes con incontables páginas.

En esto estriba, precisamente, el crecimiento considerable de militantes de nuestra Organización, el respeto y cariño que para el S. R. I. tiene el pueblo madrileño y España entera, nuestro derecho a figurar como entidad modelo en la lucha contra el fascismo y para hablar con autoridad ante todas las masas.

Nosotros estamos convencidos de que hemos realizado una gran tarea, pero también que estamos al principio de nuestro camino.

Hemos despertado el espíritu de solidaridad del pueblo español y de las democracias extranjeras, pero esto sólo no basta. Nos proponemos hacer comprender al mundo el significado de nuestra lucha y el porqué de ella.

Sólo entonces, cuando hayamos conseguido esto, podremos decir, más orgullosos que ahora, lo siguiente: El Socorro Rojo Internacional ha sido un factor imprescindible en la lucha contra el fascismo y la invasión extranjera.

Francisco BOLEA

19 abril 1937.

Impresiones de la España leal

Me preguntáis, compañeros de AYUDA, acerca de nuestras impresiones en España. Os las expondré brevemente. Cuando los delegados del Comité mundial del S. R. I. llegamos a Port-Bou, en la frontera francocatalana, lo primero que salió a recibirnos fue un gran transparente que decía: «Sed bienvenidos, hombres libres del Viejo Mundo, al país de los hombres libres de España.» Sentimos una profunda emoción, un alivio mental extraordinario, pues nuestras almas venían cargadas con el pensamiento de los horrores de la guerra.

Inmediatamente de penetrar en España tuvimos la certeza de que este pueblo se hallaba cumpliendo, plenamente, con la gran misión que le ha señalado la Historia. Ya en Barcelona, dos impresiones habían de dominar nuestra atención: de un lado, el enorme fervor que reina en la población, poseída de una fuerza de voluntad admirable para ganar la guerra; de otro, la unificación de fuerzas que, a pesar de todas las dificultades y las deficiencias que todavía se advierten, se está llevando a cabo rápidamente. En esta labor de unificación y de solidaridad hay que señalar, como factor principalísimo, el Socorro Rojo de Cataluña.

Bajo el impulso de esta organización, se han creado Comités de ayuda, compuestos por representantes de todos los partidos y organizaciones sindicales (excepto el P. O. U. M.), que están realizando un trabajo verdaderamente admirable. El primero de

estos Comités tiene por misión auxiliar a los evacuados de distintas provincias; el segundo, ayudar concretamente a Madrid.

Hemos podido comprobar que el primero de estos Comités, por ejemplo, sostiene, con la ayuda de la Generalidad y de los Ayuntamientos de toda Cataluña, más de trescientos mil evacuados de las zonas de guerra y fugitivos de territorio faccioso: Irún, Málaga, etc. La ayuda a este Comité es uno de los deberes más urgentes de todo el que no haya perdido su sentido de humanidad.

El Comité de Ayuda a Madrid goza de una enorme popularidad entre las masas de Cataluña. Trenes y caravanas de autocamiones traen constantemente a la capital de la República cuanto necesita para sostener su lucha inigualada. Más de dos millones de pesetas han sido recogidos ya por este Comité. Estos ejemplos de solidaridad nos han dado la absoluta certeza de que la justicia tiene que triunfar en el mundo. Con toda esta buena voluntad unida, articulada y puesta en la guerra, la guerra se ganará pronto.

Esta necesidad de unidad la vimos realizada, en Valencia, a través de conversaciones y entrevistas con destacadas personalidades de diferentes matices políticos. Y sabemos también que en esa labor de unificación, el S. R. I. ha desempeñado un papel principalísimo.

Por otro lado, hemos obtenido evidencia de que ni el Gobierno ni los

sectores más extremistas de la masa han hecho nada contra la Religión. Este es un dato muy significativo. La República no ha perseguido ni persigue a la Religión como estado de conciencia. En cambio, tenemos pruebas de que los facciosos han ejecutado a muchos sacerdotes por el solo delito de no ser fascistas, y de que en Navarra, por ejemplo, miles de ciudadanos han sido fusilados tan sólo por haber dado, en febrero, sus votos al Frente Popular. Y hemos podido estudiar en documentos irrefutables hechos de atrocidad por parte de los facciosos, que sobrepasan toda imaginación. La persecución de la población civil de Málaga a Almería, por ejemplo, no tiene igual en la Historia.

En cambio, hemos visto cómo son tratados en la España leal los prisioneros italianos. Ningún prisionero ha sido tratado nunca tan humanamente. Nosotros podemos dar fe de esto, porque ellos mismos nos lo han dicho, sin coacción alguna.

Al venir a Madrid, nuestra admiración y respeto han alcanzado su grado más alto. Una de las cosas más extraordinarias que hemos visto, es el valor, la serenidad, el estoicismo con que la población civil soporta la guerra y sus penalidades. Nosotros hemos visto niños riendo y jugando, puede decirse, en medio de la batalla. Hemos visto mujeres esperar tranquilamente en las colas, mientras los obuses silbaban sobre sus cabezas. Hemos visto cómo se sufre y cómo se



lucha; cómo se vive y cómo se muere con la sonrisa en los labios. El mundo civilizado no podrá menos de admirar, con una admiración sin límites, el ejemplo que este pueblo está dando al mundo, ejemplo que ningún pueblo había dado jamás.

Pero lo que ha elevado nuestra admiración al paroxismo fué ver que esta población, que vive en medio de tan terrible tragedia, todavía halla tiempo en su alma para pensar en los perseguidos que viven más allá de las fronteras, y entrega dinero para socorrer a las víctimas del fascismo en territorio faccioso.

Visitando los frentes, dos cosas han llamado principalmente nuestra aten-

ción: el maravilloso espíritu combativo del Ejército; y que este Ejército, además de su sangre, dé parte de sus haberes para el sostenimiento de la población civil.

Estamos seguros de que ejemplos como estos no se perderán, y que cuanto el mundo haga por España sólo será una leve compensación de lo que España está haciendo por el mundo. Nosotros no nos cansaremos de gritar por donde vayamos: «Pueblos del mundo, uníos para salvar a España; de este modo os salvaréis a vosotros mismos.»

Bob CLASSENS



LA DELEGACION DEL COMITE MUNDIAL DEL S. R. I. EN VALENCIA

Procedente de Barcelona, ha llegado a esta ciudad una Delegación del Comité Mundial del S. R. I. Vienen de Suecia, de Bélgica, de Francia. Ahora van a Madrid. Madrid les atrae de manera irresistible.

—No es extraño—nos dice Knut Olsson, el delegado sueco—. Alrededor de Madrid ha girado todo el interés mundial desde que el fascismo internacional puso sus ojos en vuestra capital. Ellos sabían (lo sabíamos todos) que, ante el hecho consumado de la caída de Madrid, la injerencia fascista en España tenía ya cauces amplios por los que discurrir. Afortunadamente, vuestra defensa heroica ha trocado los papeles. Los ánimos desmayados han cobrado nueva entereza, renovada confianza; mientras que el fascismo, que ve la presa codiciada cada día más difícil, otea ya la derrota definitiva. ¡Si supieseis vosotros los españoles con qué ansia angustiada se han seguido por las masas democráticas del mundo las incidencias de la lucha en vuestra capital, comprenderíais en todo su alcance la exactitud del calificativo de capital del mundo que se le ha dado a Madrid! Madrid es salvaguardia de la democracia europea. Su resistencia es base y garantía de la paz mundial... ¡Con qué heroísmo tenéis en jaque a las huestes de Hitler y de Mussolini! Nuestra admiración no tiene límites.

—Todos los delegados están conformes en apreciar en toda su significación la gran labor de solidaridad que en todos los países se lleva a cabo en pro de la España antifascista.

—Grande es la admiración que sienten por vuestra lucha—nos dice el delegado belga—. Y es natural; todo el mundo ha comprendido que vuestra guerra es la guerra de todos; que esta guerra tiene un carácter internacional. No; no se limita a España el peligro del fascismo. Puede tomar en el porvenir, y toma actualmente, formas distintas en los diversos países; por eso, ante nuestras exhortaciones para que combatan esa política criminal a lo Hitler y Mussolini, las masas democráticas (gran parte de la pequeña burguesía, intelectuales, obreros...) se han unido en magnífico impulso de solidaridad hacia la España antifascista. Y es nuestra Organización, el Socorro Rojo, el que ha encauzado y sostenido ese impulso. No voy a hablar sobre Rusia. Todos conocéis el ejemplo sin igual dado por este pueblo admirable. Nuestra Sección rusa, la M. O. P. R., respondió desde el primer momento, y de Rusia salieron cargamentos importantísimos y frecuentes, y en Rusia se hicieron colectas que alcanzaron millones de rublos. Por lo que respecta a mi país, en Bélgica llevamos recaudados más de tres millones de francos, y todos los meses sale de Amberes un barco con víveres y ropas para vosotros. Todos

los días se celebran mítines aquí y allá, mítines a los que la gente acude llena de fervor. Resultado: que las masas se pronuncian por la unión, unión efectiva pro ayuda del antifascismo español... ¿Para qué citar anécdotas? Se podrían contar a miles. Yo he visto a los mineros de una región pobre, Boringe, privarse de pan para arañar unos francos con que contribuir a vuestra lucha.

Interviene nuevamente el delegado sueco:

—Un detalle que demuestra el fervor que las masas sienten por la España republicana es que, siendo Suecia un país pequeño (sólo tiene seis millones de habitantes), funcionan allí doscientos cincuenta Comités de Ayuda al pueblo español. A seis millones de francos franceses llega lo recaudado hasta ahora en mi país. En un solo día, el de la Jornada de Solidaridad por la España republicana, hubo ciudades, como Gütteberg, que recaudaron noventa y cinco mil francos.

—Hay que destacar—interrumpe el delegado francés, Pierre Guihard—que esta corriente de solidaridad, de simpatía hacia el pueblo español, no es sólo privativa de los países que viven al margen del fascismo. Aun en estos mismos países fascistas (en Alemania, en Italia, Portugal, Grecia, Polonia, Austria, Hungría) se dan casos que demuestran hasta qué punto las masas de esos países están compenetradas con vosotros. Y hay que tener en cuenta que allí esa labor de solidaridad se lleva a cabo clandestinamente y en condiciones muy peligrosas. Muchos la han pagado con la libertad; otros con la vida. Ahí está el caso de dos obreros alemanes decapitados. Hitler no perdona que se recauden fondos para vosotros... Lo cual no impide que en Alemania funcione diariamente, a la misma hora, una Radio clandestina. Caso curioso es el de los marineros griegos. Como no pueden hacer colectas en su país han establecido Comités de recaudación en todos los puertos del mundo. En cuanto a mi país, aun cuando trabajamos sin apoyo oficial, hemos recaudado ya once millones de francos. El 4 de abril se organizó la Jornada Nacional pro Ayuda al niño español refugiado. Treinta mil postulantes recorrieron en Francia las ciudades y aldeas, recogiendo dinero para vestir y alimentar a los miles de

niños españoles que han huído de la metralla fascista.

A una pregunta nuestra, responde concretamente Bruno Steyert, belga:

—Nuestro viaje tiene fines bien definidos. En primer lugar, estudiar a fondo los problemas relacionados con la guerra, documentándonos en el terreno mismo de la lucha, directamente, con la mayor exactitud. Nos interesa grandemente todo lo relativo a las víctimas del terror fascista. Hay que informar exactamente al mundo de cómo procede en España el fascismo.

Todo lo que se haga sobre este punto será siempre poco. Hay que dar una réplica contundente a las campañas de la Prensa reaccionaria mundial, mostrando al mundo la inexactitud de tales informaciones, de fines bastardo siempre.

He aquí lo que nos ha contado la Delegación mundial del S. R. I., la humanitaria Organización que ha movido a nuestro favor a todas las conciencias honradas del universo.

MARCOS

Cheers Camarades.
 Du nom du Secours Rouge du monde entier, nous apportons notre salut fraternel à tous les membres du Secours Rouge Espagnol et à cet héros que peuple d'Espagne, luttent avec tout d'héroïsme pour sa liberté.
 Nous sommes heureux d'avoir pu contribuer, que notre Secours Rouge d'Espagne a utilisé les paroles de Dimitroff, en disant au Secours Rouge de tout le peuple français: « C'est avec admiration que nous avons constaté la solidarité de tous, celle des villages et des villes les plus éloignées, apportant des vivres à Madrid et l'Heroin que, et de ces soldats valeureux donnant entre leur vie, leur obole aux femmes et aux enfants, qui ont dû fuir leurs foyers devant l'envahisseur. Jamais de plus vous n'avez pu oublier ces paroles, la lutte pour la libération de Thaelman, de Ruben et de tous les autres fascistes.
 Nous promettons de vous aider en réalisant à votre exemple, l'unité dans la solidarité mondiale, qui doit vous aider et vous aider à vaincre partout le mont de la France.
 Knut Olsson
 B. Steyert
 Bob Classens

Saludo de los delegados del Comité Mundial del Socorro Rojo Internacional al pueblo español.

VISADO POR LA CENSURA



El general Miaja, presidente de honor del S. R. I.

El general Miaja entre nosotros! Fué una tarde de grandiosa emoción ésta en que el ilustre defensor de Madrid se presentó en nuestro local para responder al sobrio homenaje que con motivo de haberle nombrado presidente de honor quiso rendirle el Socorro Rojo.

Fué un acto breve y sencillo, al que asistieron el coronel Rojo, el teniente coronel Ortega; su capitán de Estado Mayor, David, y los delegados del Comité mundial del Socorro Rojo que nos acaban de visitar.

Pero el carácter de intimidad que se le había querido dar se rompió tan pronto como el personal de la casa y las chicas que trabajaban en el taller colectivo, al otro lado de la casa, se enteraron. La calle se llenó de alborozos. Setecientas chicas del Sindicato de la Aguja aguardaban, en fleco de racimos, en la azotea, cantando a coro la «Joven Guardia».

Dentro se habló brevemente. El tiempo, y sobre todo este tiempo de primavera, es más que oro en la guerra. Los militares que defienden nuestra capital eran requeridos con urgencia en sus respectivos puestos de mando. Nuestro secretario del Comité provincial, Bolea, hizo la introducción. Junto al general Miaja se levantó entonces a hablar nuestro presidente, Acevedo:

«Cuando en algún banquete dedicado a aquellos generales del Borbón, uno de ellos hacía acto de presencia, era como un Júpiter tonante que se imponía con su gesto a los demás. En cambio, aquí tenemos, camaradas extranjeros, a nuestro general Miaja, querido amigo y querido paisano; no es solamente Madrid, sino que toda la Sección española del S. R. I., te consideramos como su presidente honorario, porque has merecido ese

galardón con tu conducta, con tus actividades, como hombre sensible y como militar. El general Miaja, tan sencillo, tan modesto, no es el general tipo de los palaciegos que iban tras el Borbón haciendo reverencias, y en cambio castigaban y flagelaban a sus soldados. El general Miaja es una creación del pueblo, ha salido del alma del pueblo y aquí está con el pueblo, defendiéndolo con entusiasmo, dando en esta obra grandiosa toda la fuerza de su alma, toda la fuerza de sus energías. El Socorro Rojo Internacional, la Sección española del S. R. I., se complace del acuerdo que han tomado los camaradas del Comité provincial de Madrid, de nombrar al general Miaja presidente honorario.»

PALABRAS DEL GENERAL MIAJA

«Camaradas: Después de las palabras pronunciadas por mi paisano

Acevedo, ya se debía terminar el acto, porque él es un orador y a mi me pasa como al protagonista de aquella función de Vital Aza del «Médico a palos», que ya a los cincuenta y nueve años... Todos estos fotografías me convierten en una «vedette». Cuanto más breve, será mucho mejor. Como presidente de honor me han obligado a hablar, y aprovecho para saludar a la representación internacional del Socorro Rojo Internacional, que está desarrollando una labor tan grande y tan hermosa, que no encuentro palabras con que expresarme. Yo, desde el principio, cuando me hice cargo de la Junta de Defensa, he procurado ayudar en todo momento, porque sé que no distingue castas ni religiones, sino que protege a todo el mundo. Vosotros sabéis por qué digo esto: porque en otras organizaciones se exige una política determinada. Hoy es-

tamos en una situación, podemos decir, mejor que el enemigo, porque tenemos elementos y tenemos la moral que al enemigo le falta. El enemigo manda a los soldados al frente con un individuo detrás que va con la pistola o con un palo, y los nuestros van con el pecho.

En estos días ha habido batallón que atacó cuatro y cinco veces, causando la admiración del enemigo. Hemos conseguido en esta última ofensiva—y perdonad si me paso del Socorro Rojo Internacional, pues como militar no tengo más remedio—pasar de la defensiva a la ofensiva, que nuestro Ejército está dispuesto a ir donde se le mande, y hemos conseguido hacer un Ejército de aquellas masas que ya sabéis cómo iban.

Repito mi saludo a la representación internacional y a los camaradas aquí presentes.»

Hablando de la guerra en el aniversario de la República

Nos habíamos reunido para recordar juntos aquel 14 de abril en que la República vino a los españoles como una fiesta. Con nosotros estaban cuatro representantes de secciones de Internacionales del Socorro Rojo, que han venido a admirar de cerca la grandiosidad de nuestra lucha y a reconocer nuestras necesidades para ver de remediarlas desde fuera. Estaba Lister. Estaba Carlos. Estaba Acevedo. Estaba Bolea.

Habló Carlos: «Se acercan jornadas muy duras. En todas las épocas y en todas las guerras se han dado en



primavera las más tremendas batallas. Delegados del Socorro Rojo: Al volver a vuestros países, decidid bien alto: es necesario y urgente que cuantos sientan en sus corazones la pasión por la justicia, se sumen activamente a vuestra labor en ayuda de los luchadores españoles de la libertad. Estos luchadores no combaten y dan sus vidas por España solamente. El mundo tiene que ayudarnos a salvar España, para que España pueda luego y al mismo tiempo ayudar al mundo a salvarse a sí mismo.»

Lister venía esta noche con una sombra de dolor en el semblante. «Para el enemigo—nos dijo en la calle—, la muerte de un soldado o de un oficial se valora en términos matemáticos; para nosotros, la pérdida de un capitán puede ser también la de un secretario de Radio, un dirigente de la política. Yo he perdido estos días algunos camaradas insustituibles. Veinte hombres, al mando de un teniente, me quedaron cogidos en las alambradas enemigas. Pero otros veinte saltaron por encima de ellos y de las alambradas y cayeron sobre la trinchera fascista, tomándola.» La frente se le volvió a nublar: «¡He perdido unos camaradas entrañables!»

Hablaron los delegados internacionales. En otro lugar damos sus declaraciones. Dirigiéndose a ellos, dijo Lister: «Si pudierais ir a los frentes y hablar con nuestros soldados, no

sólo apreciaríais su heroísmo y su ilimitada capacidad de sacrificio; veríais también que tienen conciencia de que cada trinchera tomada al enemigo es un paso más en el camino de la libertad de todos los países. Nuestros combatientes saben cómo les ayudáis desde el extranjero y como les podéis ayudar todavía más.» Y al Socorro Rojo: «De mis veintinueve años tengo una buena parte de perseguido; sé, pues, por experiencia, lo que esta organización ha hecho y está haciendo por aliviar la suerte de los caídos y por unificar los esfuerzos de cuantos vienen luchando por la liberación del pueblo, sin distinción de partidos.»

El camarada Gallo, comisario político de las Brigadas Internacionales, dijo: «Los trabajadores italianos, el pueblo italiano, sabe que nosotros, al luchar aquí al lado de los camaradas españoles, estamos combatiendo por sus propias libertades. La inmensa mayoría de nuestros combatientes eran ya militantes en sus propios países, y ganada aquí la guerra, volverán a ellos para seguir luchando contra las huestes negras de Mussolini y de Hitler. Todos estos camaradas eran y siguen siendo miembros del Socorro Rojo, y tienen, por tanto, un atraído sentido de lo que es y hasta dónde puede llegar la solidaridad de los hombres de buena fe. Camaradas delegados del S. R. I.: que las fuerzas que estáis movilizando en otros



países se traduzcan en una ayuda cada vez más concreta a este gran pueblo.»

Volvió a hablar Carlos: «Situación de los frentes: es excelente, pero no nos forjemos ilusiones: se avecinan días muy duros. Atacando en Madrid hemos ayudado a Euzkadi, hemos dado tiempo a que terminara de organizarse allí un Ejército al cual no le ha de faltar absolutamente nada, un Ejército que nada tendrá que envidiar a los más modernos del mundo. En todos los frentes estamos pasando de la defensa al ataque. Tenemos una de las mejores aviaciones del mundo. Vamos a tener una Marina muy considerable. Contamos con una Infantería sin igual en país alguno: la Infantería que ha logrado vencer al moro. Tenemos un Ejército regu-

lar invencible. En Guadalajara, en el Jarama y en Pozoblanco hemos destruido el mito, que se cotizaba internacionalmente, de que el fascismo es invencible. Pero que los éxitos no se nos suban a la cabeza; si al principio nos bastaron para contener en la Sierra a los soldados de Mola, unos grupos improvisados de diez hombres con un responsable, en Guadalajara, tuvimos que luchar en Cuerpo de Ejército; si en noviembre no fueron suficientes para contener al Tercio unas trincheras y unos parapetos levantados de prisa, hoy necesitamos fortines.» Y a los delegados extranjeros: «Que todos los pueblos imiten, en la medida de sus fuerzas, el magnífico ejemplo de la Unión Soviética.»

EL MUNDO ESTA CON ESPAÑA

SOLIDARIDAD MUNDIAL



Knut Olsson, delegado sueco del Comité Mundial del S. R. I.

En nombre de nuestra Delegación, en nombre del Comité Ejecutivo Mundial del Socorro Rojo Internacional, os traigo un fraternal saludo de la solidaridad. Estamos orgullosos de poder decir que nuestra Organización del S. R. I., con sus cincuenta y siete Secciones en todo el mundo, ha estado desde el principio a la cabeza del movimiento internacional para España.

Esto vale no sólo donde podemos trabajar legalmente, sino también en los países fascistas, donde tiene que actuar el Socorro Rojo bajo las difíciles circunstancias de la ilegalidad.

De la Alemania de Hitler no vienen sólo contra vosotros bombas, aviones y granadas; vienen también los más bellos gestos de solidaridad a favor de vosotros. Así, han hecho recaudación de dinero muchos obreros de las fábricas para la España republicana, a pesar de que esto pueda significar para ellos muchos años de campo de concentración. Muchas veces traspasan camaradas alemanes, ilegalmente, las fronteras de Suiza u Holanda para dar el dinero de su recaudación. Todas las noches habla la emisora ilegal en Alemania para la solidaridad con el pueblo español.

De la Italia de Mussolini no viene solamente material de guerra y trajes regulares; viene también de allí una grandiosa solidaridad para con vosotros. Se han dado ya penas de muerte a italianos antifascistas que han trabajado para España.

Solidaridad también la vemos en otros países fascistas, por ejemplo, Polonia, donde los prisioneros polacos han dado todo a favor del pueblo español. Así también en otros países, como Hungría, Yugoslavia, Grecia, etcétera, etc.

De la solidaridad de los pueblos en que los trabajadores viven más libremente, es de señalar sobre todo la admirable solidaridad de la U. R. S. S. Vosotros habéis sentido esa solidaridad, y os habéis alegrado de ello. Los fascistas de España temen esa solidaridad, y han añadido a la larga serie de crímenes contra el pueblo español los bombardeos hechos a los barcos de la U. R. S. S. Yo me acuerdo en estos momentos de los marineros del barco de la U. R. S. S. *Komsomol*, que dieron

sus vidas al servicio de la solidaridad. Millones y millones ha recaudado la U. R. S. S. y los ha dado a la España republicana. Como veréis, el resto del mundo está ante vuestros ojos. Yo os puedo asegurar que los 160 millones del pueblo de la U. R. S. S. están a vuestro lado.

Pero también en otros pueblos democráticos de Europa está el pueblo con vosotros. Así, en nuestros países, en la Francia del Frente Popular, en Suecia y en Bélgica, hemos ya notificado, por medio de la Prensa, cómo en Francia se han recaudado ya más de 11 millones de francos, como en Suecia, teniendo solamente seis millones de habitantes, se han recaudado tres millones de francos, y en Bélgica tres millones.

Esto es, camaradas, la solidaridad del pueblo fuera de las fronteras de esta sangrienta y luchadora España. Nosotros sabemos que la solidaridad de los Gobiernos en esos países es distinta. Nosotros sabemos que los han prohibido, por medio de la falsa política de "no intervención", mandar al Gobierno legal armas para su defensa. Pero si la política de "no intervención" no nos deja que os mandemos armas, nosotros las contestaremos que el arma de la solidaridad es más fuerte todavía.

Aquí en el corazón de España vemos todavía más clara la extensión de los crímenes de los fascistas. Hemos visitado estos días los barrios bombardeados; hemos visto en la total destrucción de la iglesia del Sagrado Corazón de María la verdadera cristianidad que los fascistas pueden ofrecer al pueblo; hemos visto el cuerpo mutilado de una muchacha de dieciocho años, y hemos ido al entierro de siete camaradas jóvenes milicianos que los mataron en un bombardeo.

Y hemos visto también los más hermosos ejemplos de heroísmo y solidaridad aquí para conmemorar el cincuenta y un aniversario del gran antifascista y luchador alemán camarada Thaelmann. Nuestro gran camarada Thaelmann es para todas las masas antifascistas que luchan contra la tiranía

de cada soldado con el que hemos tropezado de que esto no es sólo una lucha para el pueblo español, sino también una lucha por la libertad, por la democracia y por la paz de todo el mundo. Las trincheras de Madrid son las trincheras de lucha entre todas las fuerzas de la libertad y las de la negra reacción fascista del mundo. Si los dirigentes en el mundo exterior hubiesen querido entenderlo así, también, como aquí estos sencillos soldados, que quizá no sepan ni leer, estaría el mundo de otra manera.

La intervención de la Internacional en la lucha de España, en todos sus frentes, es la muestra más grandiosa de solidaridad que el mundo conoce. No obstante, a pesar de todo, todavía el mundo no comprende la enorme profundidad de esta unión de luchadores de distinto idioma y raza. Tal vez no sepa que el S. R. I. tiene más de 80.000 afiliados en los soldados que combaten en España, y al cual ya pertenecían en sus naciones de origen.

Hemos visto cómo un soldado de la Columna Internacional, en Albacete, no sólo estaba dispuesto a dar su vida, sino que daba también la mayor parte de su sueldo para que se construyeran casas, carreteras, etc. El día que en Albacete estuvimos, los soldados de la 15 Brigada cedieron el haber de un día para demostrar así su amor y su interés por los heridos. En el frente del Jarama, hablando con los componentes que sirven una batería, comprobamos que todos ellos eran afiliados al S. R. I.

Esta es, camaradas, la más grande

y la más firme expresión de la solidaridad. Nosotros jamás hemos visto nada igual.

Nosotros os prometemos que el Socorro Rojo Internacional hará todo lo posible para ayudarlos, para que, merced a la ayuda del mundo, esa victoria por que lucháis sea más rápida y más decisiva. En este sentido, saludamos nosotros al heroico pueblo español. Saludamos a su Gobierno del Frente Popular; saludamos a la población de Madrid, y saludamos simbólicamente al presidente honorario del S. R. I., el heroico soldado general Miaja.

EL COMITE MUNDIAL

EL SOCORRO ROJO DE ESPAÑA



Francisco Bolea, secretario del Comité Provincial de Madrid del S. R. I.

Vuestra presencia en esta magnífica asamblea que ha convocado el Comité Provincial de Madrid es el hecho evidente de que nos asiste un derecho indiscutible a hablar a todo el mundo con la misma autoridad que responsabilidad. Hoy nos reunimos aquí para conmemorar el cincuenta y un aniversario del gran antifascista y luchador alemán camarada Thaelmann. Nuestro gran camarada Thaelmann es para todas las masas antifascistas que luchan contra la tiranía



la opresión un símbolo magnífico que nos anima también a seguir nuestra lucha.

Aquí se encuentran representadas todas las organizaciones que marcan con el S. R. I. el camino de una marcha admirable. No solamente por la independencia de nuestra querida España, sino por la independencia del mundo entero.

Nosotros no necesitamos presentar en este acto un balance de nuestro trabajo, porque el pueblo ha señalado ya perfectamente cuál es el trabajo que realizó el S. R. I. en los primeros días de la lucha, en aquellos momentos en que la improvisación, la falta de dirección, no hacía que se desolvieran normalmente aquellos organismos auxiliares del Estado que eran necesarios en la lucha. Comprendía nuestra organización el puesto que le correspondía en la lucha misma, y sin necesidad del auxilio oficial ni del auxilio de otros organismos, el Socorro Rojo Internacional, con sus propios medios, se lanzó a la lucha y contribuyó, tanto en los frentes como en la retaguardia, en favor de nuestros valientes soldados que peleaban contra el fascismo organizado y bien equipado.

Nosotros decimos: Mientras exista en el mundo un solo oprimido por el imperialismo fascista, la bandera del S. R. I. ondeará en lo más alto de todas las conciencias.



Isidoro Acevedo, presidente del Socorro Rojo de España

En el 51 aniversario de Telman

Este acto, organizado por el S. R. I., tiene por objeto rendir un homenaje, aprovechando la cincuenta aniversario, al glorioso luchador alemán Thaelmann, y, además al mundo antifascista la solidaridad que nos está prestando. Al nombre glorioso de Thaelmann debemos asociar de Prestes, por ejemplo, este gran caudillo de la liberación del mundo también asociar al camarada Rakosi, víctima de la tiranía de que durante bastantes años está sufriendo la tortura de un presidente. Hemos de asociar a Hans Beimler, recientemente muerto en uno de ellos. También asociemos a Edgar Andree, asesinado por el hecho Alemania, y vamos a asociar también el nombre glorioso de Eberle, presidenta del Comité Ejecutivo Mundial del S. R. I., esa mujer que inteligentemente toda la organización del Socorro Rojo Internacional, mirada de águila otea el panorama de esta grandiosa Institución. Por último, hemos de unir a estos grandes camaradas todos los que sufrimos en los presidios y en los campos de concentración por la libertad del mundo, y a todos los que han caído en esta causa, nuestros frentes de combate como en los demás países.

Este militante tiene una consigna que está con España. La demostración de esta consigna nos la da la Conferencia Internacional de Ayuda a España, celebrada recientemente. Esa Conferencia la demostración más elocuente de que el mundo entero nos está viniendo a España la ayuda requerida; por mar y por tierra recibiendo aquellos auxilios que nos son necesarios para luchar del fuerte enemigo, y son heraldo de esta solidaridad mundial de nuestros camaradas: Olsson, Stewart, Claessens y Guihard, que traen la representación de la Organización Mundial del S. R. I.

Isidoro ACEVEDO



La voz de los partidos políticos...

En la persona del camarada Thaelmann no se concentra solamente el jefe del partido comunista alemán, sino un símbolo del antifascismo mundial. El camarada Thaelmann comprendió, antes de la subida al Poder del fascismo, cuáles eran las medidas fundamentales para impedir éste. El partido comunista alemán indicó que solamente la unidad de las masas antifascistas sería posible que se impusiese al avance del fascismo. Las palabras del partido comunista alemán: los consejos de su líder, camarada Thaelmann, no fueron escuchados y el fascismo está hoy en Alemania.

En España seguimos el consejo del camarada Thaelmann, y hoy aparece un documento que unifica la unidad de acción de los partidos comunista y socialista, que es también el reforzamiento del Frente Popular.

La bandera de nuestro partido es la unidad. Queremos un solo partido revolucionario del proletariado y queremos una sola central sindical en España. ¿Quién puede denunciar un solo hecho en el cual se demuestre que el partido comunista está en contra de la unidad de la clase obrera?

Nuestro pleno en Valencia y la Conferencia Provincial de Madrid no solamente han discutido y en sus resoluciones han indicado la forma de ganar rápidamente la guerra en el terreno del Frente Popular, sino que se han planteado problemas candentes, problemas que interesan por igual a todo el Frente Popular. Nosotros hemos planteado la necesidad de la creación de las Brigadas de reserva del Ejército popular.

No hay derecho a que no se formen las Brigadas de reserva para dar descanso a estos soldados. Pedimos que se movilicen quintas, que se creen las Brigadas de reserva, y si dicen que no se puede hacer, el partido comunista pide que le dejen a él, y él pondrá en pie de guerra 150.000 hombres para ser movilizados rápidamente.

No es solamente un prurito de propaganda estas palabras; nosotros hemos dicho que tenemos 250.000 militantes, y de éstos, ciento treinta y tantos mil se encuentran en los frentes. No es un prurito de propaganda el pedir que dejen al partido comunista a ver si es posible movilizar esas reservas. Es que el objetivo nuestro,



Domingo Girón, del Comité Provincial del Partido Comunista

el objetivo de nuestra política, que es la del Frente Popular, es solamente uno: el ganar la guerra rápidamente.

No solamente queremos asegurar la posibilidad militar de ese Ejército, sino también en cuanto a lo material, y pedimos por esto que haya una industria de guerra que oriente y dirija el Gobierno de la República. Tenemos en el frente Brigadas especiales de heroicos combatientes y queremos también que en la producción existan Brigadas de choque para aumentar el rendimiento. En la producción es justo que popularicemos por todos los medios, al igual que el héroe de las trincheras, el héroe del trabajo en la producción de la retaguardia.

Pedimos que al luchar contra el fascismo, que no es solamente una cosa particular del partido comunista, sino del Gobierno del Frente Popular, no solamente se lucha contra el fascismo en las trincheras, sino también en la retaguardia. Pedimos y exigimos la depuración de las filas del Frente Popular.

En Madrid es quizá el primer punto donde el Frente Popular por entero ha depurado más sus filas, pero cada día aparecen, a pesar de esto, nuevos elementos, y es la Junta de Defensa la que nos ha ayudado, y dentro de la Junta de Defensa tenemos al estajanovista frente a la quinta columna, que es el camarada Cazorla, para el cual yo pido un aplauso.

José LÓPEZ y LÓPEZ, por el Partido Socialista:

Yo quiero poner de relieve dos cosas solamente: en el órgano del par-



tido socialista y en *Mundo Obrero* se ha publicado un documento, firmado por los más altos representantes del partido comunista y por los dos delegados del partido socialista, que dice a las Asociaciones de ambos partidos que es preciso luchar, de hoy en adelante, más unidos que nunca, hasta llegar a la unificación total, absoluta y sincera de los dos partidos obreros.

Nosotros tenemos que señalar aquí que si nos quejamos de los Gobiernos de esos pueblos que se llaman democráticos, de Francia e Inglaterra, principalmente, es porque los partidos políticos marxistas de esos pueblos no han cumplido, como ha cumplido el partido socialista español a lo largo de cincuenta años, haciendo e inculcando

a las masas obreras la necesidad absoluta, imprescindible, de que paralelamente a la acción económica por la mejora del salario, hay que preocuparse también de dar conciencia política de clase a los trabajadores, para que sepan un día ser los rectores de la cosa pública.

La manera más eficaz de ayudar a España sería que la Segunda Internacional aceptase la proposición de la Internacional Comunista, y que al igual que hoy el partido socialista de España y el comunista dan el ejemplo con ese documento, todos los partidos obreros del mundo se decidieran a yez a marchar juntos para salvar no solamente las libertades del pueblo español, sino las del mundo entero.

... y de las unidades militares

Al conmemorar el cincuenta y un aniversario del nacimiento de nuestro camarada Ernesto Thaelmann, queremos que llegue hasta Hitler la noticia de que mientras los soldados alemanes intentan avanzar sobre Madrid, los combatientes de Madrid, los hombres y las mujeres que defienden Madrid en las trincheras o al lado de las máquinas en las fábricas, se acuerdan del gran camarada que gime en las cárceles alemanas.

Queremos ganar la guerra; para ello estamos derramando nuestra sangre; para ello nos estamos jugando la vida todos los días en los frentes; para ello los trabajadores de la retaguardia se pasan horas y horas al lado de las máquinas.

Y cuando hay quien se mete las órdenes del Gobierno en el bolsillo, nosotros venimos aquí a decir: Estamos defendiendo Madrid con nuestros pechos, pero que nadie intente apuñalarnos por la espalda, porque no lo admitiremos. Que todos piensen y que todos comprendan que los que combaten en las trincheras han hecho ya una unidad tal, la unidad que da el pelígro, que da la sangre que corre junta, que nadie, por muchos trabajos que haga, logrará romperla.

VALENTÍN GONZÁLEZ, CAMPESINO:

En los tiempos del bienio negro se defendió al camarada Thaelmann haciendo manifestaciones en las que se pedía su libertad; hoy se le defiende con las armas en la mano. Se le defiende dando golpes al fascismo, como lo hemos dado en Madrid, Guadalajara, en el Jarama y en otros sitios.

Es así como nosotros transmitimos el saludo de los camaradas internacionales que junto con nosotros en Guadalajara, que juntos aquí en Madrid, hemos dado golpes al fascismo y le seguiremos dando golpes, porque machacando al fascismo español es la única manera que nosotros entendemos por defender al camarada Thaelmann. Y no sólo al camarada Thaelmann, sino a los millares de camaradas que se encuentran en las filas de los fascistas. También a ellos dirigimos el saludo. También a ellos les decimos que está muy próxima la vic-



Enrique Lister, comandante jefe de la 119 División

toria y, por tanto, está muy próxima también la libertad de todos los antifascistas que se encuentran en terreno enemigo.

UN SOLDADO DEL BATALLÓN THAELMANN:

He sido nombrado por el Batallón Thaelmann para que en el acto que se celebra hoy con motivo del nacimiento del camarada Thaelmann, os dirija la palabra. Yo es la primera vez que me pongo ante una tribuna, y por lo tanto lo hago con mucha deficiencia. Pero vosotros sabéis perdonarme, porque en la actualidad vale más un pequeño luchador en el frente que un gran orador en la retaguardia.

Lo primero que traigo para el pueblo de Madrid y para el S. R. I. es un saludo revolucionario del Batallón Thaelmann. Nosotros, los componentes de dicho Batallón, estamos dispuestos a dejar en el lugar que corresponde el nombre tan glorioso que hasta ahora llevamos. Todos sabéis que desde el día en que este Batallón empezó a llamarse con este nombre, todos fueron triunfos para él.

Yo, en el cincuenta y un aniversario de Ernesto Thaelmann, vengo a decir que todos los milicianos del Batallón Thaelmann estamos dispuestos a seguir dando hasta la última gota de nuestra sangre por la salvación de España y por la libertad de Thaelmann. Salud.

LUIS DE TAPIA

Acabo de verle por última vez. Es la hora postrera de su vida, la hora inicial de su reposo eterno. Está cubierto literalmente de flores rojas, muy rojas, rojas exclusivamente. Descansa, al fin. Descansa, al cabo de sus muchos años de lucha por los principios esenciales de una Humanidad mejor. Sin énfasis, sin afeitado lirismo, a ras de tierra, al alcance de sus hermanos más miserables, menos cultos y más sufridos, día tras día, este poeta del pueblo va alimentando al pueblo con la poesía de sus coplas.



¡La copla! La que se presta a todas las elevaciones, pero la que se allana a todas las contingencias terrestres y cotidianas. La que prende entre los rizos de su retórico artificio la lágrima y el dolor del día, la alegría y la risa del instante, la emoción de un momento, la ráfaga o el aleteo de la efemérides que pasa... Es el poeta de lo cotidiano, el que nos sirve en la bandeja de plata de su verbo la emoción que nace del pueblo y al pueblo va consignada sin intermediarios ni exégetas. Y, claro está, todo el pueblo le comprende y le siente, todo el pueblo le ama y le considera «su poeta». No es el poeta que nos arrebatara en el airón de su vuelo lírico a la región del cielo (o de las nubes, simplemente), donde el ser humano se desvanece en el delirio de lo inefable; es el poeta que camina a ras de tierra, con los hombres de la tierra y con las preocupaciones de la tierra.

Ha muerto un antifascista auténtico, prototipo del antifascista. No necesitaba militar en tal o cual partido más o menos avanzado, para sentir todo el horror que ha aventado a banderas desplegadas, como una mortal epidemia de las almas, el fascismo español sobre el asolado pueblo español. La guerra le ha hecho una de sus víctimas más características: la víctima de la retaguardia. Los bombardeos de Madrid, su querido pueblo, exacerbaron su sensibilidad, exasperándola y llevándola al paroxismo. Esa fue su enfermedad y esa ha sido su muerte. Sus delicados nervios de poeta y de amigo de la Humanidad se ahilaron más aún de lo que estaban, hasta utilizarse y provocar su rompimiento. No quería seguir viviendo, ni viendo ni oyendo los horrores de una guerra infame. También la naturaleza humana tiene, en sus sensibilidades más exquisitas, su límite de elasticidad y su coeficiente máximo de resistencia, que no puede rebasarse impunemente. El pobre Tapia añoraba, desde el am-

biente tranquilo de Valencia, el trágico y glorioso destino de su propio pueblo. Llegó en algunos momentos a creerse un prófugo, más aún, un desertor. Quería volver, cuando precisamente el estruendo y la mortandad que arrojaban del cielo los dioses que tienen sed de mujeres y niños y de ancianos como él, le habían hecho perder el equilibrio de su razón, tan lúcida siempre.

Ha muerto uno de nuestros más grandes amigos. No es tan sólo el miembro del Socorro Rojo el que se nos ha ido de las manos víctima de la insania fascista, sino el amigo entrañable, el que nos distinguía con sus mayores preferencias y simpatías y estímulo, el que había de cantar en sus populares coplas a nuestra Institución, el que como poeta, como liberal, como republicano, como demócrata, como patriota y como humano de una Humanidad mejor, tenía para el Socorro Rojo todas sus consideraciones y todos sus afectos. Y como presintiendo su propio mal, he ahí lo que decía en una de sus postreras coplas:

«¿Quién cura los males que en los hospitales son triste manajo? ¡El Socorro Rojo!»

Pero nosotros no hemos podido curar, en aquel retiro de San Onofre que Cuart de Poblet esconde en medio de la risueña huerta valenciana, al que hasta hace poco era aún el portador heroico de aquel haz que, en sus postrimerías, había de convertirse en el «triste manajo» de sus nervios rotos. Pero él sabía bien cuánto le queríamos, cuánto le admirábamos, cuánto seguiremos venerándole, por ver en él al poeta genuino del pueblo, al antifascista integral y al amigo entrañable del amor y de la solidaridad.

L. F.

Concurso de reportajes

El semanario AYUDA abre un Concurso de reportajes, sobre las siguientes bases:

1º Los trabajos serán originales y verídicos, y versarán sobre uno de estos tres temas: a) Vida, ambiente y hechos de guerra de nuestros combatientes (reportaje épico); b) Sacrificios y sufrimientos de nuestros compañeros en campo faccioso (reportaje de terror); c) Trabajo, ayuda y solidaridad de la retaguardia (reportaje social).

2º Cada original constará de ocho a doce cuartillas a máquina, a dos espacios, y vendrán preferentemente, aunque no necesariamente, ilustrados.

3º Los materiales se enviarán al redactor-jefe de AYUDA, Abascal, 21, Madrid, o a Montornés, número 1, Comité Ejecutivo del S. R. I., Valencia, firmados con un lema; adjunto se remitirá un sobre cerrado, en que vaya

escrito el mismo lema, conteniendo el nombre y señas del autor.

4º Se establecen diez premios: uno de 150; otro de 100; otro de 75; otro de 50, y seis de 25 pesetas.

5º Los materiales que la Redacción de AYUDA considere dignos de optar a cualquiera de los premios, o que sean simplemente publicables, irán apareciendo en este periódico a medida que se reciban.

6º El Jurado podrá declarar desierto cada uno de estos premios, caso de que los trabajos recibidos no correspondan, por su calidad, o por su carácter, a las bases del Concurso.

7º El Concurso se considerará cerrado el 20 de julio de 1937, y el fallo recaerá igualmente sobre trabajos publicados que por publicar. Inmediatamente después de esta fecha se procederá a la distribución de los premios.

HERMANAS NUESTRAS DEL MAYOR DOLOR!

Por MARGARITA NELKEN

¿Habéis pensado lo bastante, compañeros, en la situación de las mujeres y los niños nuestros que se hallan en territorio faccioso?

¿Os disteis cabal cuenta de cuál podía ser, de cuál es, la existencia de estos centenares de miles de hermanas nuestras y de sus pequeñuelos?

Sabéis, sí—poco más o menos—, de las martirizadas, las que fueron en Galicia, en Extremadura, en Andalucía, fusiladas en masa por el delito de ser maestras fieles a la República democrática o de desempeñar cargos en organizaciones y partidos de izquierda, o de no frecuentar la iglesia, o, simplemente, por el delito imperdonable de pertenecer a una familia notoriamente antifascista. Con todo, con el horror de su suplicio y de las horas de angustia que le precedieron, aquellas fueron las del sino menos terrible; la muerte, piadosa, acabó de una vez con sus sufrimientos. Pero quedan las otras; las que han quedado. Las que están presas y a merced de todos los escarnios que les quieran infligir sus verdugos, y las que "gozando" de libertad han de disputar cada día su derecho a la vida, a las amenazas, a las persecuciones, al hambre y a las privaciones de todas clases con que se pretende, sin valor siquiera para fusilárlas, dar fin de ellas.

Ya tuvisteis, por numerosos relatos espeluznantes de evadidos, conocimiento de esos pavorosos cortejos inquisitoriales de Granada y de Vito-

ria; filas de mujeres retorciéndose de dolor a causa de la dosis maciza de ricino y gasolina que se les obligó a engullir, y que tienen que caminar sin descanso, horas y horas, para regodeo de señoritos encanallados, o filas de mujeres rapadas, ostentando en el único mechón, que expofeso se les dejó, un grotesco lacito bicolor, y conducidas a misa—al sacrilegio de una misa celebrada en semejantes condiciones—teniendo que gritar sin cesar ese grito al son del cual fueron ejecutados los suyos: "¡Arriba España!" y detrás, para colofón de ignominia, como remate de ese retroceso a las páginas más tenebrosas de la España negra medieval, los niños, los hijos de esas madres, que las siguen con llantos y llamadas desgarradoras y las pupilas dilatadas por un horror que no podía ya jamás borrarse de su conciencia.

Hay "esto", sí; esto en pleno siglo XX; "esto" amparado en un pabellón que habla de Orden, de Familia y de Religión, y que es el afloramiento de unos instintos que creíamos desaparecidos por siempre de una humanidad medianamente civilizada. Pero hay también lo otro, lo que no se ve: las mujeres que no están presas y a quienes, por ser quienes son, por haber sido quienes fueron sus padres, o sus compañeros, o sus hermanos, se las priva, en la falacia de su libertad, no sólo de lo más necesario, sino de los medios de procurárselo.

Tormento físico del hambre, del frío, de no tener el mínimo preciso

para llevar una vida de ser humano; tormento acrecentado de no poder dar a los hijos lo que precisan para seguir viviendo o para salvarse; tormento de los recuerdos de lo que se ha presenciado, de la hora en que el marido, el padre, el hermano, el hijo muchas veces, fueron arrancados de la casa, llevados a culatazos hacia allí, de donde no habían de volver; tormento de la amenaza de una denuncia, siempre posible, de una malquerencia, siempre probable; tormento de la inquietud de cada minuto de insomnio y, más que nada, por encima de todo, tormento irresistible de no saber, de hallarse desconectada de los suyos, de tener que alimentar su esperanza sin hechos ni noticias, de tener que resguardar su fe en la causa, en el triunfo libertador, de todos los infundios, de todas las calumnias, todas las bajezas de las emisoras y la Prensa de los verdugos...

Sí, compañeros; no hay dolor como el dolor de estas mujeres nuestras que se hallan en territorio faccioso. Sean del partido que sean, o sin partido, simplemente adversarias de esa ola de barbarie que significa la dominación fascista; todas, militantes de organizaciones de clase o republicanas, mujeres sin creencias religiosas o católicas fervientes, todas ellas sufren hoy, en ellas mismas, en sus hijos, en sus muertos y en sus supervivientes, el dolor máximo de nuestra lucha contra el invasor.

¿Abandonarlas al horror de su destino? ¡Jamás! La ayuda es difícil. Requiere, como base inicial, desprecio de la propia vida. ¡No le hace! El Socorro Rojo sabe de estos riesgos y de la necesidad de afrontarlos y vencerlos. Gracias a él, podéis creerme, compañeros, aquellas hermanas nuestras ya no habrán de sentirse solas.

DONATIVOS recibidos por el Comité Provincial del S. R. I. de Madrid, del 9 al 15 de Abril de 1937

	Pesetas		Pesetas
Batería Franco-Belga.....	950	José Valdevira Molina (entregado por el Banco Sáinz).	323,35
Sociedad de Vendedores y Cargadores del Mercado.....	417,85	Brigada 69.ª Durán, Intendencia (por recargo tabaco).....	82,30
Grupo General Miaja (Talleres de Explosivos).....	366	Un grupo de compañeros de la Agrupación Socialista.....	10
15.ª Brigada Internacional (entregado por la Emisora del S. R. I.).....	3.000	Hospital 6.ª Brigada (peluqueros Saturnino y Mariano).	25
Personal del Almacén de Abastos (Villanueva, 27).....	362	Juventudes Socialistas Unificadas de Ribatejada (por el general Miaja).....	50
Sección de Campaña (dos compañeros caídos en el frente).	2.000	Nicolás Huete (por el general Miaja).....	25
Comandante Carlos (entregado por la Emisora del S. R. I.)	300	Varios particulares.....	205
Comandante Ortiz (entregado por la Emisora del S. R. I.)	300	Grupo Marcel Cachin (dos entregas).....	945,25
68.ª Brigada, Escuadrón de Caballería Roja.....	526,25	DONATIVOS ENTREGADOS EN LA COMARCAL DE CHAMARTIN DE LA ROSA (MADRID)	
Personal "Lámpara Metal".....	1.260,20	Un festival organizado por la Comarcal de Chamartín en el Cine de Tetuán.....	395
Ramón Ramper (por un festival).....	105	Festival organizado por el Grupo Stalin, en El Pardo.....	820,40
Grupo Anti-Aéreo.....	636	Festival organizado por el Grupo Sama de Langreo, en El Pardo.....	940
Empleados Sindicato Industrial de Expendedores de Carne (U. G. T.).....	289,25	DONATIVOS RECIBIDOS POR EL S. R. I. DE ANDUJAR	
José García Monje.....	100	Batallón 10 de la Compañía de ametralladoras.....	178
Juan Arroyo.....	225	Idem 2.ª Compañía.....	295
Personal de Intendencia (Matero de Vallecas y Mercado de Olavide).....	231	Idem 3.ª Compañía.....	353
Un camarada de la Brigada Internacional.....	100	Idem 4.ª Compañía.....	192
Intendencia Militar, 3.ª Brigada Mixta.....	385	Compañía de Andújar.....	810
Oposición Sindical Revolucionaria de Trabajadores del Comercio (recaudado por un festival).....	763		
Ayuntamiento de Ajalvir (Madrid).....	1.000		

NOTA DE LAS PERSONAS DE LAS CUALES SE DESEAN NOTICIAS EN EL SOCORRO ROJO INTERNACIONAL

De Tomás Laredo, que se encuentra en Madrid desde que estalló el actual movimiento. Había salido de Asturias para tomar parte en la Olimpiada.

De Antonio Martín Fernández, del Regimiento de Infantería núm. 2, tercera Compañía; no se tienen noticias desde el 14 de enero.

De Rogelio González Rodríguez, evadido de Lisboa.

De Jubel Alvarez, que residía en esta capital, y de su hermano Belarmino Alvarez, con residencia en Navalcarnero, naturales de Sosas de Lacedana (León).

UNIÓN POLIGRÁFICA, CONSEJO OBRERO



PROBLEMAS DE LA HORA

(Intervención de [Carlos J. Contreras, Comisario] político de la 11.ª División, en el mitin organizado por el S. R. I. en el 51 aniversario de Thaelmann.)

El pueblo madrileño, a pesar del bombardeo, a pesar de los ataques del enemigo, se reúne para celebrar el 51 aniversario de uno de los mejores dirigentes del antifascismo mundial, de uno de los defensores de la democracia mundial, que se encuentra, desde hace cuatro años, en la cárcel de Moabit, en las garras del fascismo alemán. Es grandioso y magnífico este acto, en el cual, un hombre de las Brigadas Internacionales, trae el saludo de 15 países, para demostrar una vez más que nosotros, en los frentes, en la retaguardia y en la producción, no estamos solos, sino rodeados por el cariño y la solidaridad del cariño mundial. En este aniversario de Ernesto Thaelmann, nosotros, combatientes en los frentes de España, podemos prometer una cosa: continuar avanzando, continuar luchando y lograr la victoria, construir una España nueva y forjar un Ejército popular que mañana, después de la victoria, estará dispuesto y se pondrá a disposición de todos los pueblos que quieran lograr su libertad.

LA QUINTA COLUMNA

Yo quiero aprovechar este mitin para tratar algunos problemas ligados con la defensa de la heroica capital de España. Nosotros hemos hablado mucho de la quinta columna; podemos decir que hemos destrozado en sus fundamentos a la quinta columna, pero debemos decir que ante nuestra ofensiva en contra de los elementos indeseables y que están en contra de la independencia nacional de España, estos enemigos de la humanidad han buscado y encontrado otras formas de trabajar para quebrantar la unidad del Frente Popular, para debilitar la retaguardia, para sabotear la producción, para sembrar el pánico en los frentes; y estos hombres indeseables existen todavía en la calle, en las casas, en las instituciones y en los frentes; y existen todavía, como lo ha demostrado la labor magnífica de nuestro gran camarada Cazoria, existen todavía en algunos Estados Mayores, y nosotros, que estamos luchando en el frente, queremos guardarnos las espaldas, y queremos que en Madrid haya únicamente elementos deseables, valientes y dispuestos a pelear con nosotros en contra del fascismo.

LA EVACUACION COMO DEFENSA DE MADRID

Hay otro problema que nosotros queremos tratar, y es el problema de la evacuación de Madrid. Es posible

que hayamos hablado, quizá un poco demasiado, abstractamente de esta evacuación de Madrid. En primer lugar, pedimos que sean evacuados de Madrid todos aquellos elementos que antes del 18 de julio no se adherían a la política del Frente Popular. Segundo, pedimos la evacuación de todas las familias de aquellos que están luchando en las filas facciosas, o de aquellos que se encuentran en las cárceles de la España leal. Tercero, pedimos la evacuación de todos aquellos elementos que entraron en los partidos políticos y en las organizaciones sindicales después del 18 de julio, cuando estos elementos se ha demostrado que antes de aquella fecha fueron enemigos del Frente Popular. Cuando hayamos evacuado a todos estos indeseables, entonces pensemos evacuar a los viejos, a nuestras mujeres y a los hombres que no se necesitan. Porque, camaradas, yo quiero decir algo que no compromete ninguna política, porque aquí en Madrid, todavía en muchas Embajadas y en muchos Consulados hay centenares de hombres y de mujeres facciosos, que no sabemos lo que están esperando aquí en Madrid.

MAS Y MEJORES FORTIFICACIONES

Segundo problema: las fortificaciones. Hemos hablado mucho de fortificar Madrid, y Madrid está fortificado. Se siguió una política justa, que hizo de la capital de España una ciudad invencible y una fortaleza que nadie podrá conquistar. Pero no basta; nosotros no debemos estar satisfechos de los éxitos que hemos obtenido en la política de fortificaciones; nosotros no estamos satisfechos de tener en los frentes de Madrid trincheras primitivas, y hoy pedimos que la política de fortificación de la capital, y también de los frentes de las otras partes de España, sea un poco distinta de la política antecedente; nosotros pedimos trincheras de cemento armado, nidos de ametralladoras y fortines para defender a la capital y para defender el resto de España.

IDISCIPLINA EN LA RETAGUARDIA

Tercer problema: Es el problema de la polémica. Si mañana una Brigada, por ejemplo en el Jarama, dice al Gobierno: «A mí no me gusta tu orden, y desde el momento que lo mantienes, yo mañana me marcho de aquí.» Entonces deja un boquete para el enemigo. ¿Qué se debería hacer con esta Brigada? Fusilarlos, empezando por el jefe hasta el último miliciano, porque esto significaría traicionar a la

Patria, debilitar el Ejército del Frente Popular y entregar España al enemigo; y si esto no se permite en los frentes, nosotros, hombres del frente, decimos que no se puede permitir tampoco en la retaguardia. También en la retaguardia hay una disciplina, y una indisciplina en la retaguardia significa dar mañana el pretexto a elementos indeseables que puedan introducirse en el frente, de abandonar el frente y abrir un boquete y entregar España al enemigo, y por eso nosotros, que hemos luchado siempre para mantener, para fortalecer, para aumentar la autoridad de todas las autoridades civiles y militares, decimos una cosa: cuando uno desobedece, se le debe aplicar la ley de guerra, se le debe obligar a obedecer o a desaparecer.

EL PELIGRO NO HA DESAPARECIDO

Hay otro problema, y es el problema de Madrid mismo. A pesar de que nosotros hemos derrotado a los rubios en el frente del Jarama, y a las divisiones italianas en Guadalajara, a pesar de que en los frentes de la Ciudad Universitaria y El Pardo en estos últimos días nuestros soldados han demostrado ser los mejores soldados del mundo, hombres dispuestos no sólo a defenderse, sino a avanzar y atacar, a conquistar posiciones que parecían antes irrealizables, nosotros decimos que la situación de Madrid es grave. El enemigo está reorganizándose, el enemigo está preparándose para otros ataques, el enemigo quiere conquistar Madrid, y es necesario absolutamente que nuestros combatientes y los hombres y mujeres que luchan en el frente de la producción sepan que se aproximan días muy duros, días de duros combates, en los cuales tenemos la seguridad que ganaremos otras batallas y que el Ejército Popular se cubrirá una vez más de gloria. Quiero decir con esto que los éxitos no se deben subir a la cabeza; hay que fortalecernos, hay que organizarnos, hay que disciplinarnos, hay que prepararnos para ir al ataque, hay que estudiar para dominar la técnica de la guerra, hay que prepararnos para demostrar una vez más que Madrid ni se entrega ni se conquista.

LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL, FACTOR DECISIVO

Y una última palabra a la Delegación internacional. Nosotros sabemos que hay un movimiento gigantesco de solidaridad hacia el pueblo español; sabemos que en todos los países del mundo se organizan mítines, se recauda dinero, se piden niños, se hace

todo lo posible para ayudar al pueblo español. Sabemos también que la democracia europea, ilusionada en los métodos pacíficos para resolver el problema español, piensa que es posible con Comités de no intervención, o con Comités de control, ayudar al pueblo español, cuando pasa lo contrario. Pero lo que no comprendemos nosotros en España es el porqué la Segunda Internacional todavía no ha aceptado la proposición de la Internacional Comunista de juntarse las dos Internacionales para desarrollar un gran movimiento activo y concreto de ayuda al pueblo español; lo que nosotros no comprendemos todavía es el porqué la Segunda Internacional no ha aceptado la proposición de la Internacional Comunista para organizar la democracia mundial en una lucha activa en contra del fascismo internacional, porque nosotros sabemos que si mañana la Segunda Internacional, la representación de Amsterdam, aceptara la proposición de la Internacional Comunista, ellos obligarían al Gobierno francés,

al inglés, al danés, al sueco, etc., a apoyar la política que está siguiendo la gloriosa Unión Soviética, que es una política de activo apoyo al pueblo español en contra del fascismo internacional.

Y termino, camaradas. Debemos irnos a nuestras casas con el convencimiento de que todos los pueblos del mundo están con nosotros, y con la convicción de que el fascismo nunca entrará en Madrid si todos sabemos cumplir con nuestro deber.

Carlos J. CONTRERAS,
Comisario político de la 11.ª División.



La ya popular Emisora del Socorro Rojo Internacional emite diariamente sus programas de seis a ocho de la tarde, con una longitud de onda de 42 metros y 100 vatios de potencia.

Las emisiones de E. A. 4—SRI, de música variada, son alternadas con lectura de partes de guerra, sección del terror fascista, declaraciones de evadidos, solidaridad internacional, noticiario del Socorro Rojo Internacional, noticias internacionales, etc.

Se radian en el curso de la semana programas especiales, tales como lunes del combatiente, jueves infantiles, miércoles de la mujer antifascista, viernes internacionales (en tres idiomas), etc. En dichas emisiones toman parte los heroicos combatientes de la República, los más destacados dirigentes del Frente Popular y cuantos valores artísticos y literarios tenemos en la España leal.

E. A. 4—SRI invita a sus oyentes antifascistas a colaborar en sus tareas, enviando trabajos, sugerencias, etc., que con gusto estudiará el Comité responsable de la Emisora.





Cómo se ayuda a España desde los países fascistas

Que nuestra guerra ha relegado a segundo término la contienda civil, para transformarse en lucha abierta contra el fascismo internacional, es una verdad incuestionable, un tópico que circula de boca en boca por todos los países del universo. Por esto, por sus propios intereses, las masas democráticas del mundo nos prestan su caluroso aliento; todos quieren contribuir, aportando su grano de arena, a la derrota del fascismo internacional en nuestro suelo. Admirable es la contribución a nuestro triunfo de los países democráticos del mundo —Rusia a la cabeza—, pero más admirable aún, por su significación, es la labor que en los países en donde el fascismo ha asentado su demoleadora pisada, llevan a cabo las masas populares a favor de la España republicana. En Italia, Alemania, Austria, Hungría, Portugal, Polonia y Grecia, a pesar de la terrible coacción que las dictaduras ejercen sobre las masas, hermanos nuestros trabajan, jugando a la libertad y la vida, en pro del pueblo español.

UNA RADIO EN BERLÍN A NUESTRO SERVICIO

Para nadie es un misterio este nombre: la Gestapo, Policía secreta a las órdenes de Hitler. El órgano de represión más terrorífico y sangriento que pueda imaginar mente humana. Últimamente, en manos de la Gestapo se encuentran todas las llaves de las casas de Berlín, en virtud de una orden que obliga a todos los dueños de inmuebles a depositar las llaves de sus casas en las Comisarias. Esto significa la máxima facilidad para el trabajo nocturno de la Gestapo. Pues bien, a pesar de todas estas facilidades, a pesar de la tupida red de espionaje que la Policía secreta al servicio de Hitler tiene extendida por toda Alemania, las colectas, reparto de manifiestos y demás actividades relacionadas con la ayuda a nuestros luchadores, toman cada día más incremento, ante la ira y estupefacción de los camisas pardas. Diariamente funciona en Berlín una estación de radio clandestina que emite, con onda de 29,8 metros, noticias exactas sobre la marcha de la guerra en España, y al mismo tiempo hace propaganda en pro de nuestra lucha. Nuestros camaradas alemanes desafían la ira de Hitler, y durante la noche escuchan ocultamente, con ansiedad y emoción, las auténticas noticias de la lucha en España.

GRITOS EN LOS MUROS DE GENOVA

En Italia, a pesar de los esfuerzos de Mussolini, se producen constantemente hechos reveladores de la simpatía con que el auténtico pueblo italiano sigue nuestra lucha. El día 6 del corriente, los muros y paredes de las calles obreras de Génova aparecieron con inscripciones en las que se vitoreaba a la República española; al

mismo tiempo se repartieron multitud de hojas volantes pidiendo aliento y ayuda para «los camaradas españoles». Como la Policía de la ciudad resultase insuficiente para contener tal propaganda, hubo que movilizar a los individuos de la organización fascista Corridori, quienes detuvieron a gran número de obreros, que ya no se sabe lo que será de ellos.

LA AYUDA DE LOS MARINEROS ITALIANOS

Gran número de marinos italianos no ocultan su simpatía por sus hermanos españoles, y así son constantes las protestas que, callada o abiertamente, hacen en contra de la política del Duce respecto a España.

Conocido es el caso del «Lombardía», que se preparaba a dejar el puerto de Nápoles con destino a España. Ciertos disfraces exteriores del navío, que habían sido ordenados por el capitán (alteración del nombre, cambio de los colores, etc.), advirtió a la tripulación de lo que se tramaba. Y, en efecto, cuando empezó a efectuarse el embarque de «voluntarios», la dotación del «Lombardía» manifestó su protesta y se negó a marchar. Ante aquel conflicto, la Policía intervino, practicando numerosas detenciones y prohibiendo al resto de la tripulación bajar a tierra. Todo esto originó un retraso de veinticuatro horas en la salida del «Lombardía» del puerto de Nápoles, y para evitar semejantes manifestaciones por parte de las tripulaciones de la flota mercante, que para el transporte de tropas a España se emplease en lo sucesivo únicamente barcos de guerra.

Esta última medida no ha surtido todos los efectos apetecidos. He aquí la prueba: Después de la caída de Málaga llegaron a Maddalena (Cerdeña) dos destructores italianos, el «Montecuculi» y el «Colleari», que habían tomado parte en el criminal bombardeo de la carretera Málaga-Almería. Los ánimos soliviantados de parte de la tripulación no pudieron aguantar más, y estalló un movimiento insurreccional que costó la vida a los dirigentes de esta abierta protesta y a varios marinos. Se sabe que últimamente han estallado serios motines a bordo del buque-hospital «Gradisca». Se pretendió que saliera para España; su tripulación, especialmente el personal de máquinas, al enterarse se opuso abiertamente. Inútil esfuerzo; al día siguiente, el «Gradisca» ponía proa a las costas españolas, dejándose en tierra, desembarcados en no se sabe qué cárceles oscuras, a los valientes marinos que no quisieron venir a España.

LA ADMIRACIÓN DEL PUEBLO ITALIANO: EL BATALLÓN GARIBALDI

El fervor que las masas oprimidas de Italia sienten por sus compatriotas

del batallón Garibaldi queda retratado en la siguiente carta que reproducimos:

«En el centro industrial de ... hay algunas familias de nuestros voluntarios del batallón Garibaldi. Por noticias que hemos recibido, resulta que estas familias se han hecho un punto de atracción para los obreros, que van cada día por docenas a preguntar noticias de nuestros valientes garibaldinos. Todos los trabajadores envidian la suerte de estos combatientes, que pueden luchar abiertamente por la libertad. El afecto de las masas trabajadoras hacia las familias de los vo-

grados de la Italia de Mussolini—ha abierto, nuevas suscripciones, reveladoras de la solidaridad del pueblo italiano con nuestra causa. Los obreros de Cagliari y de Cerdeña envían doscientas liras con una nota: «No podemos enviaros todo el dinero que quisiéramos. Estamos en la miseria. Pasamos hambre.» Los obreros católicos de Bergamo mandan ciento diez liras y escriben: «Estamos con vosotros. Enviad nuestro saludo al glorioso batallón Garibaldi.»

Los obreros de Liguria escriben cartas a «Il Grido del Popolo», ofreciéndose para luchar al lado de sus her-

Marins Français et Anglais!

MARINS ALIÉS DU PEUPLE PORTUGAIS!

To the English and French Sailors!

SAILORS, ALLIED OF THE PORTUGUESE PEOPLE!

Hoja volante distribuida a los marinos franceses e ingleses, en las calles de Lisboa, el 19 de febrero.

luntarios es tan fuerte, que las autoridades fascistas se ven obligadas a dejarlas en paz por miedo al descontento de los obreros.»

Día a día, la protesta del pueblo italiano contra la política imperialista y criminal de Mussolini va subiendo de tono. La gente se va enterando de la verdad de lo que sucede en España, siendo ya inútil el escamoteo que de ella hace la Prensa fascista. De ello se encarga el Socorro Rojo, la Fundación Matteoti y el partido comunista italiano, cuyo órgano, «L'Unità», se reparte profusa y clandestinamente por toda Italia.

DINERO ITALIANO PARA NUESTRA LUCHA

Constantemente llegan por vías ocultas, a engrosar las listas de donativos con destino a nuestros luchadores, que «Il Grido del Popolo»—órgano de los antifascistas italianos emi-

manos los antifascistas italianos, y a pesar de la feroz vigilancia de los camisas negras, funcionan clandestinamente oficinas de reclutamiento y constantemente cruzan la frontera camaradas que se escapan del infierno de la Italia fascista para venir a España a defenderla de la invasión y de paso derrotar al Estado corporativo de Mussolini, que les niega la paz y el trabajo.

BALAS PORTUGUESAS QUE NO EXPLOTAN

Todos sabemos la clase de dictadura que Oliveira Salazar ejerce en Portugal. Las masas hambrientas están amordazadas. Ningún comentario favorable para nosotros sobre los acontecimientos de España les está permitido a los portugueses. Cualquier conversación sobre este tema se castiga con la cárcel. Y si bien es cierto que en Portugal no se fusila a los priso-

neros, se les «suicida». Pues bien, a pesar del peligro constante, nuestros hermanos los antifascistas portugueses han conseguido ya estos brillantes resultados:

Al principio de la guerra, las fábricas de armas portuguesas trabajaban a pleno rendimiento para los rebeldes, hasta que se advirtió que la mayoría de las balas hechas en Portugal no explotaban. Franco se vio obligado a procurárselas en otra parte. Respecto a los transportes, se ha comprobado que parte del material destinado a los rebeldes quedaba en los muelles y no llegaba a su destino.

El pueblo portugués sabe que su ayuda, por la proximidad de su territorio al nuestro, nos puede ser utilísima; por eso, entre mil peligros, esquiva la vigilancia de las huestes del dictador y contribuye con su esfuerzo a derrotar al fascismo en España, derrota que supondrá la caída de Oliveira, el tirano de Portugal.

LOS OBREROS HAN INICIADO UNA SUSCRIPCIÓN

También en Austria, el pueblo que trabaja está con nosotros. Se realizan colectas en las fábricas y centros de trabajo pro ayuda al pueblo español. Miles y miles de chelines se remiten periódicamente a Zurich (Suiza) con destino a España.

«... Los obreros de la fábrica Steyr han rechazado la invitación del Frente Patriótico para recaudar cantidades con destino a la Aviación militar; en cambio, se acordó por unanimidad iniciar una suscripción para la España republicana, que rápidamente alcanzó la cifra de 230 chelines.»

«... Después de una huelga de dos horas, por los obreros de la casa Siemens Schuckert se ha conseguido la libertad de dos dirigentes detenidos por hacer colectas para Madrid.»

«En la fábrica Floridsdorf, los obreros han hecho una colecta de 180 chelines con destino a los luchadores de España.»

Paralelamente a esto, los antifascistas de Viena, de Gratz, de toda Austria, hacen propaganda oral y escrita del significado trascendental de nuestra lucha.

POR QUE ES ADMIRABLE ESTA AYUDA

Todos estos hechos, con ligeras variaciones, se repiten en todos los países—Polonia, Grecia, Hungría, etc.—en que, al igual que los mencionados, ha hecho presa el fascismo. Nosotros hemos querido destacar en este trabajo los sacrificios que nuestros hermanos que viven en países fascistas llevan a cabo en su afán de solidaridad con nuestra patria invadida. Solidaridad, como decíamos al principio, doblemente admirable para nosotros, por su honda significación y por los peligros que tiene que sortear.

Juan José MORENO

All'offensiva delle truppe di Mussolini e di Hitler sul fronte di Madrid deve rispondere la mobilitazione internazionale delle forze operaie e democratiche